Mirada samaritana

Madrid, 2 de diciembre de 2018

A las hermanas y comunidades religiosas.
A los que comparten la Misión Educativa Calasancia
de Hijas de la Divina Pastora.
A los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación.

J.R.E.N.C.

A todos os deseo que Jesús, el Señor, siga presente en nuestros corazones, enriqueciéndonos con sus dones y haciéndonos instrumentos de su bondad y ternura entre los más pequeños.

Comenzamos hoy el Adviento. Las lecturas del primer domingo de este tiempo litúrgico nos dan algunas claves que nos pueden ayudar a vivirlo con intensidad y como un momento de gracia del Señor para cada uno de nosotros. Me voy a detener en una de ellas.

En el evangelio de san Lucas se nos hace una llamada clara y concreta: “Estad, pues, despiertos en todo tiempo” (Lc 21, 36).

Acoger esta Palabra puede llevarnos a cada uno a preguntarnos qué significa “estar despiertos”. Y en mí resuena interiormente, y de manera especial, que la urgencia evangélica de “ahuyentad el sueño”, es una forma de orientarnos, de sugerirnos, de plantearnos “volver a lo esencial”.

La invitación a “estar despiertos” es una luz en el camino para no despistarnos de lo que es fundamental, de aquello que realmente merece la pena y llena de sentido nuestro horizonte vital como personas; para no dejarnos vencer por la oscuridad que nos centra únicamente en nosotros y nos adormece para Dios y para los demás.

Juan de la Cueva, 11 • 28007 Madrid • Tel.: 91 433 51 42 - 91 433 80 49 • Fax: 91 551 96 05
E-mail: secrege@institutocalasancio.es

Mirada samaritana

El adviento nos orienta a dirigir nuestra mirada a Dios. Es ocasión propicia para volver a Jesús, para prepararnos a acoger su Amor desbordado que nos llega, en el silencio de la noche, débil y necesitado e iluminando las tinieblas.

El adviento nos pone en situación de redescubrir que lo esencial en nuestra vida es esa experiencia, que se nos regala, de la presencia amorosa, viva y misericordiosa de Dios, que pone su tienda entre nosotros para siempre. Una experiencia que necesita de un aprendizaje que nos posibilita el adviento, porque nos sitúa a la escucha de la Palabra y en oración. Actitudes desde las que nos abrimos a la espera y a la contemplación de Dios encarnado y naciendo en un pesebre, *para enriquecernos con su pobreza*.

Este tiempo de gracia puede ayudarnos a reordenar y resituar nuestra existencia ante Dios. Volver a lo esencial es preparar nuestro interior para acogerle en él, para dejarle el lugar central en él, para allanar lo elevado en nosotros y prepararle caminos nuevos por los que Dios pueda transitar en nosotros y transformar nuestros sentimientos para hacerlos conformes con los suyos. Sólo así seremos testigos de su Amor entre aquellos a los que somos enviados.

También es tiempo para ser valientes y preguntarnos de verdad qué es esencial para mí, qué es aquello sin lo cual no puedo vivir. O lo que es lo mismo, ¿cuál es el tesoro de mi vida?, ¿dónde está puesto y centrado mi corazón?

Os invito, y me invito, a vivir el adviento, como ese regalo que se nos hace de poder centrarnos en lo esencial, de "ir a lo profundo, a lo que cuenta y tiene valor para la vida", como afirma el papa Francisco. Os animo a no dejarlo pasar sin más, sino a vivirlo como esa ocasión para pedir al Señor, con sencillez y humildad, que nos haga sentir la necesidad de volvernos a Él, a su estilo de vida, a sus sentimientos, a su forma de mirar la realidad, a su Reino, a sus preferidos.

Un fraternal abrazo para cada uno y ¡un feliz Adviento!

M. Sacramento Calderón R. de G.
Superiora General

Juan de la Cueva, 11 • 28007 Madrid • Tel.: 91 433 51 42 - 91 433 80 49 • Fax: 91 551 96 05
E-mail: secrege@institutocalasancio.es